

## Septiembre. Por Javier Estévez

domingo, 12 de septiembre de 2010

Modificado el lunes, 13 de septiembre de 2010

### Septiembre

Por Javier Estévez Hay meses que son algo más que una sucesión ordenada y previsible de días. Son un estado de ánimo. Atravesar septiembre es como cruzar un paisaje espléndido que entusiasma el ánimo, especialmente a los que hemos sobrevivido a julio y agosto bajo un cielo triste y exasperante de cúmulos grises y bordes plateados.

### Septiembre

Por Javier Estévez Hay meses que son algo más que una sucesión ordenada y previsible de días. Son un estado de ánimo. Atravesar septiembre es como cruzar un paisaje espléndido que entusiasma el ánimo, especialmente a los que hemos sobrevivido a julio y agosto bajo un cielo triste y exasperante de cúmulos grises y bordes plateados.

El alisio se debilita tanto durante los días de septiembre que apenas anidan nubes en el cielo. Y las que lo hacen son tan pasajeras y hermosas que yo las imagino con pedigrí. Decía el poeta que la vista del cielo es quizá menos agradable que la de la tierra y los campos porque es menos variada, y también menos semejante a lo nuestro. No nos es tan propia. Cierto, pero si queremos aprehender lo que sucede estos días a nuestro alrededor no nos queda más remedio que dirigir nuestra mirada hacia el cielo. Así, durante el crepúsculo de los días, podremos asistir a la reunión sideral que celebran sobre el horizonte Venus y Marte mientras la atracción gravitatoria y combinada de la luna y el sol nos regala las mareas más vivas del calendario. Y es durante esta época del año cuando regreso a unos de los escenarios donde transcurrió mi infancia y donde siempre fui feliz: San Felipe. Aquí, el mar, que en septiembre viene y va y regresa en una retahíla larga y repetida de mareas llenas y vacías, es algo más que un paisaje singular. Es casi una liturgia, una emoción secreta que exhibe durante estos días una playa de arena húmeda, oscura, oceánica y basáltica que pronto desaparecerá con las primeras borrascas que anuncien la llegada del otoño. Los temporales arrebatar n con su furia de vientos, lluvia y tempestad toda esta belleza, que por breve, siempre me emociona. Ya lo dijo mejor que yo Walt Whitman: Coged las rosas mientras pod is, veloz el tiempo vuela, la misma rosa que hoy admir is, mañana estará muerta. Un paisaje fugaz que no habrá de olvidar nunca mientras tenga tiempo, memoria y mar.